

Reservado

Nº 6 P. F. R. 10
880

Excmo. Sr. Sr. D. Pedro Sallo -

Estimado amigo -

Tuene el placer de recibir su amistosa carta del 14 p.p. y respetando la actitud que V. asumiera en ella, esperaba para contestarle, que los sucesos que esperaba despejasen la situación -

V. contaba satisfacer las nobles aspiraciones de los que lo elevaron al puesto que ocupa, haciendo reportar a Santiago, la tranquilidad de que tanto necesita y una injustificable revolución responde a sus patrióticos esfuerzos.

Es que no quieren que V. como Gobernante haga lo que me decía,

dar a' ese pueblo garantías y
completa libertad — y por eso
ha venido la tentativa de demo-
carlo, que ha de repetirse, no lo
duda, si V no está vigilante

Ores conviene que V sepa
lo que va a pasar aquí, para
que con pleno consentimiento
asuma la actitud que deada.

La revolución frustrada, será
segunda de otra, puesto que no es
posible, que sea un hecho aislado.
Supongase que si vos forman
causa conoceran los detalles —

Entretanto en las sesiones pre-
paratorias del Congreso, con mo-
tivo de las elecciones de D.D. vamos
a traer a' juicio la situación
de cada Provincia. Santiago
antes de la elección de V. la

consideráramos en condiciones
 inconstitucionales, bajo la presión
 de una intervención militar de
 hecho. Pero su elección ha cam-
 biado la situación, pues es no-
 torio que el Jefe de las fuerzas
 nacionales fué venido, siendo
 hostil a V. Su Gob.^{no} teniendo
 un punto de partida popular
 y Constitucional, pues aun la
 oposición anterior se ha adherido
 a su autoridad, ha cambiado
 las cosas, y las elecciones se-
 ran purgadas por lo que sean
 en sí, y como hechas bajo
 un Gob.^{no} legítimo y consti-
 tucional

Esto da a las elecciones de San-
 tiago un gran valor, y V. debe
 esforzarse, porque haya la mas

amplia libertad. La de DD que
han pasado, no hay para que men-
cionarlas, ellas serán purgadas
con justicia - Pero las de electores
convendrá que estén libres de toda
tacha -

Supongo que las multas que
V. haya formado á causa de
la Revolución, den pretextos á
que se aleguen ~~por~~ defectos,
pero si hay justicia, la ver-
dad será reconocida.

Aquí me vamos á reconocer
decenas de multas, y si desgracia-
damente hubiese mayoría
para resolverlo, la cuestión nos
llevará probablemente á vías
de hecho -

Por las armas no nos han
de imponer; Buenos ayres

será pronto un pueblo armado,
 para defender sus derechos,
 y el de los pueblos oprimidos.
 Si la voluntad del pueblo de
 Santiago, libremente expresada,
 es contraria a' nuestras opi-
 niones la respetaremos,
 pero si quieren imponerle
 atentando contra su So^l^o
 y sus libertades, hemos de
 anular las elecciones.

V que conoce bien a' B.A.,
 comprenderá lo que pasa,
 cuando le digo, que hombres
 como yo y otros mas cargados
 de años, vamos con nuestro
 remington al tiro nacional
 con varas y muy raras.

excepciones, no va a' quedar en
B^a A., un solo ciudadano que
no se anne — Por la fuerza no
nos han de hacer nada. Las
Provincias deben pensar que
insistiendo en imponernos por
la violencia van a' producir
una situacion, en que van a
tener la peor parte, pues
sus Gov^{os} en gran parte con la
oposicion que tienen son im-
potentes para dominar a
B^a A.

Esta Carta no es para que me
la conteste, rompa, ó fran-
gala de lado, pues comprendo,
que su alta y difícil posicion
no le permite hablar, ni tratar
de estos asuntos —
Los de casa me guardan recuerdos,
Pa V su aff^{do} am^{do}
P. de M. albe